

El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

Sobre la traida de aguas

Ha sido muy mal vista por todos los pueblos que con Cartagena asienta la rápida solución del problema de la traida de aguas la reciente resolución del ministerio de Marina de utilizar las aguas de la Rambla de Nogalte para el abastecimiento de esta Base Naval.

Ello es muy lógico, por la inoportunidad de ese propósito que tanto viene a entorpecer y retrasar la construcción del pantano de la Caridad (Tivilla), la aprobación de cuyas obras llenó de júbilo nuestros corazones, pues vimos convertido en realidad el sueño de Cartagena de tantos años de traer a la ciudad agua rica y abundante que sacia la sed de sus habitantes a la par que fertiliza sus secos y extensos campos.

Nuestro querido colega «La Verdad» de Murcia, recogiendo en su editorial de hoy la protesta contra semejante propósito manifiesta estos días en la prensa local, se une a la campaña para defender nuestro derecho y a ejear el peligro de que pueda entorpecerse la realización de nuestra aspiración fundamental. De su razonado artículo son los siguientes párrafos.

«... juzgamos que el abastecimiento de la Rambla de Nogalte a pesar de la insuficiente dotación que puede proporcionar, por lo elevado de su coste, que se hace ascender a cinco millones de pesetas, puede constituir una seria amenaza para la pronta ejecución de las obras del Pantano de la Caridad o del Tivilla, como anhela vivamente toda la región murciana.

Y si se tiene en cuenta que los periódicos culmianates en el proceso del greyco o magno de vida hidrica para Murcia han coincidido con la agitación del plan de abastecimientos por medio de la mencionada Rambla, no es aventurado suponer que hay intereses contrarios con los generales de la región, que subterráneamente y sorpresivamente la buena fe con que ahora se gobierna el país, laboran con todo digno mejor causa para obstruccionar la marcha triunfal que el ilustre general Vives, cediendo al clamor suplicante del país y a las necesidades perentorias que por sí mismo ha podido apreciar mientras en Cartagena vivió ha impreso el proyecto del pantano.

«... con ello se ocasiona un enorme perjuicio al Estado obligándole a hacer un inútil dispendio, al vecindario del Puerto de Lumbrosas, al que se le priva de agua potable y de la que necesita para el riego de las tierras de cuyo cultivo se mantiene y a toda la provincia, que vería con profundo dolor invertidos los millones que acorruen para la construcción del pantano, en atender a una obra que, según advierten desde ahora los técnicos, no puede responder en manera alguna a la finalidad que se persigue.

De esperar es que el Directorio que tanto anhela el bienestar de los pueblos, a los que fortunadamente rige para que libres del fiasco oscurismo se eleven a su mayor prosperidad, tome en consideración la justa alarma que en toda la región se ha suscitado y sobre todo con acierto devolvernos la tranquilidad y la satisfacción hoy en peligro.

Los Hermanos Ros
en el Restaurant del Chalet
apropiados platos por el buen gusto

De Sociedad

Los que viajan
Han regresado de la Capital Don Manuel Alonso y familia.

—A Madrid ha marchado el oficial de este Ayuntamiento don Juan Bas.

Notas varias

Hoy celebra su fiesta onomástica el Miquelista de la Armada Don Agustín Blanco Soler.

—También celebra su fiesta onomástica el Intendente de este Departamento don Agustín Messguer.

Suscripción

para adquirir colchonetas y bufandas con destino al Bon. expedicionario de Cartagena en Africa.

(Continuación)

Don Eusebio Mir Montero, 500 pesetas

Don Eusebio Gatiérrez, 1000

Familia de don José de la Guardia y Balbino, 500

(Siguen abierta la suscripción)

Club de Regatas

Las regatas del domingo

El próximo domingo día 31, a las cinco de la tarde y organizadas por el Real Club, se celebrarán las regatas que a continuación se expresan:

Primera regata.—Para caños de seis remos de punta y timonel tripulada por exploradores.

Recorrido mil metros con una virada.

Premio: siete medallas de plata.

Segunda regata.—Para caños de guerra con seis remos de punta y timonel.

Recorrido mil metros con una virada.

Premio: 1.º 100 pesetas; 2.º 75 pesetas; 3.º 50 idem.

Tercera regata.—Para caños de paseo con cuatro remos paralelos y timonel, tripuladas por los socios de este Real Club.

Recorrido mil metros con una virada.

Premio: cinco insignias.

Cuarta regata.—Para botes de guerra de cuatro remos de punta y timonel.

Recorrido mil metros con una virada.

Premio: 1.º 100 pesetas; 2.º 75 pesetas; 3.º 50 idem.

Quinta regata.—Para botes de guerra de doce remos de punta y timonel.

Recorrido dos mil metros con una sola virada.

Premio: 1.º 100 pesetas; 2.º 75 idem; 3.º 50 idem.

Sexta regata de honor.—Para caños de seis remos de punta y timonel tripuladas por oficiales de la Armada en pañeta y socios de este Real Club.

Recorrido mil metros con una virada.

Premio: Copa del Excmo. Sr. Gobernador Militar de la Plaza.

PALMA VALENCIANA
MUELLE ALFONSO XII
Exhibición diaria de películas
Programa variado
Pedid el helado
de MODA

TRASTOS VIEJOS

El triste final de un acorazado

El acorazado español «Pelayo» va a ser vendido. Ya se ha dictado la oportuna disposición superior. El viejo buque ya no vale nada y su caduco casco se dará al mejor postor. En el plazo de pocos años se ha adelantado mucho en Marina de guerra, y el buque que hace 30 años era un oso del mar, hoy casi parece un juguete un barquichuelo de estacque al lado de los poderosos acorazados de las armadas modernas. En un combate naval el «Pelayo» haría muy triste papel. Ni su velocidad, ni su desplazamiento, ni su artillería responden al tipo de los nuevos máquinas del mar. Ni siquiera para guardacostas vale. Como viejo achacoso, cuanto da un paseito se cansa y hay que llevarlo al arsenal para que le reparen las averías (Pobre acorazado).

Hay acorazados que llegan a parecer una burla: esto le pasa a este buque. Figura entre los acorazados perteneciendo a la máxima categoría; pero ahora se le acorazaba a subasta y se le venderá como trasto inútil. Toda su categoría solo le vale para hacer más despiadada y dolorosa su caída, su triste final. Es como esos antiguos muebles familiares que recordan tantas cosas, que casi de tanto como vivieron entre nosotros nos llega a parecer que tienen alma; mas un día se hacen mas que estorbar... y se llama al trapero para que cargue con ellos. Y no es que en venta nos produzcan una gran cosa, no; los traperos suelen pagar muy poco. Es que nos estorban, que nos fastidian... Igual le pasa al «Pelayo». Su venta no aliviará en nada al Tesoro, pero se habrá echado fuera un trasto inútil.

La primera vez que vimos un buque de guerra fué precisamente este viejo acorazado. Desde el monte en que está situado el castillo de la Mota, en San Sebastián, le vimos llegar para rendir honores a la familia Real, durante un verano. ¡Que hermosa y formidable nos pareció! Claro que eramos niños, y en la imaginación infantil pocas cosas hay que no parezcan gigantes. Desde muy lejos, nos saludaba con una doble columna de humo que cargaba de sus dos chimeneas. Y después, cerca de la isla de Santa Clara, que soberbiamente disparaba los cañones de salutación a la plaza! Relampagueaba en sus costados, rodaban como tritones por el mar, y su eco tabataba fieramente.

Para nosotros, el «Pelayo» constituyó algo impresionabilísimo de nuestra infancia. Le recordamos con cariño. En una de esas imágenes que se nos quedan fijas para siempre. Recordamos sobre todo, una tarde de verano, en que le vimos por dentro. Estaba en San Sebastián, con los otros barcos de guerra que formaban la escuadra «Carlos V», «Cardenal Cisneros», «Río de la Plata», «Numancia» y «Victoria». Faltos en una lancha hasta fuera de la barra en donde estaban los buques. ¡Con cuánta emoción pisamos su cubierta! Con cuánta curiosidad vimos los camarotes y miramos al mar, a lo largo de los tubos lanzadores. Aquellas horas pasadas a bordo del viejo y venerable acorazado, nos produjeron fatiga emocional y nuestro cariño por el buque de guerra aumentó considerablemente.

Es posible que se volvamos a verlo. Si fuéramos millonarios compraríamos el «Pelayo» y lo guardaríamos en

Tejidos «El Ferrocarril»

Puerta de Murcia 7, 9 y 11-Cartagena
GRAN SASTRERIA
Militar y paisano

Especialidad en uniformes de la Armada y Ejército.

Garantía de cuantos trabajos se encarguen, estando a cargo del conocido señor Federico Valverde y de obreros competentes en este ramo.

Próximas exposiciones de trabajos de todas clases.

Precio fijo y sin competencia

Pedro Domecq y C.

CAS FUNDADA EN 1730

VINOS, CONAC Y CHAMPAGN

PROPIETARIA DE DOS TERCIOS DE PAGO DE MACHA-NUDO, viñedo el más renombrado en la Región.

Jerez de la Frontera

Casa en Londres y Representantes en todos los países—Grandes destilerías y bodegas en Sanlúcar de Barrameda, Jerez de la Frontera. Tomelloso (Ciudad Real.)

unos de nuestros departamentos navales. Lo destinaríamos a Museo naval. También su prestigioso casco podría ser donado para que, anclado, como ya decimos en un puerto, sirviera de escuela de guardias marinas. Podría ser, pasado el tiempo, de ejemplar manifiesto, de cómo ha sido, la marina de guerra en el siglo XIX. Pero por desgracia no somos millonarios y nada podemos hacer en favor de la venerable sociedad del acorazado, el más antiguo actualmente de la Armada española. Se acorazará a concurso, se venderá y ¡vaya Dios cómo terminará sus días! El antiguo titán del mar, irá errante en su historia por el mar que tantas veces se abrió al paso de su proa, hasta que un día lance las olas una gran risotada de burla, abran sus fauces y se lo traguen...

Recordáis el triste fin de la fragata «Numancia» hace unos años? Había sido el primer buque que dió la vuelta al mundo. En su mástil se había izaado mucha veces la insignia almirante. Gloriosas figuras de nuestra marina navegaron en él. Pasó el pabellón español por todos los mares... Hasta que un día se vió que no servía para nada, que era un trasto inútil y fué vendido a una casa armadora, que lo destinó al transporte de carbón. La gloriosa fragata que peleó por España, y que tenía una alta y prestigiosa ejemplaridad, al verse desartillada y caída en tan plebeya condición llenó de dolor y de vergüenza. ¡También los trastos viejos lloran! Se sometió a algún tiempo muy poco, a la esclavitud, a la sujeción de llevar carbón de un lado a otro, y al fin, la vieja fragata, traspasada de pena, se estrelló contra unos bajos de la costa gallega. Heto mismo hará el «Pelayo». Un día le dará noticia de que se ha hundido. Os acordáis de hombres y diréis por comentar: «Claro, si ya no podía navegar. Era un trasto viejo.» Y no, no será eso, no se hundirá por viejo, sino de vergüenza, de dolor. Se suicidará, está seguro de ello.

JOSE CASTELLON

Madrid, Agosto 1924.

Clinica Dental y Laboratorio

Dirigidos por Antonio Bedate

Médico Odontólogo

y Alfredo Roldán Director del Laboratorio

La música en el Muelle

Programa para esta noche de 10'30 a 12'30 en el muelle de Alfonso XII por la Banda de Sevilla:

«La Gracia de Dios», Pasodoble.

Roig.

Primer acto de la zarzuela «La

Montería», Guerrero.

«La Primera Lágrima», Marqués.

«La Morsima», Capitan Arabe.

Episodio.

«La Batalla de los Castillos», Ma-

ria.

«Carmen», Fantasia de la Opera,

Bis.

«El Españolito», Pasodoble, Mar-

quis.

NOTA.—Se advierte al público no

se asuste al oír los trastos en «La Ba-

ta de los Castillos».
